

deferens indè aurum, et argentum, et dentes elephantorum, et simias, et pavos.

23. Magnificatus est ergò rex Salomon super omnes reges terræ, divitiis, et sapientiâ.

24. Et universa terra desiderabat vultum Salomonis, ut audiret sapientiam ejus, quam dederat Deus in corde ejus.

25. Et singuli deferebant ei munera, vasa argentea et aurea, vestes et arma bellica, aromata quoque, et equos et mulos, per annos singulos.

26. Congregavitque Salomon currus et equites, et facti sunt ei mille quadringenti currus, et duodecim millia equitum: et disposuit eos per civitates munitas, et cum rege in Jerusalem.

27. Fecitque ut tanta esset abundantia argenti in Jerusalem, quanta et lapidum: et cedrorum præbuit multitudinem, quasi sycomoros quæ nascuntur in campestribus.

28. Et educebantur equi Salomoni de Ægypto, et de Coa. Negotiatores enim regis emebant de Coa, et statuto pretio perducebant.

29. Egrediebatur autem quadriga ex Ægypto sexcentis siclis argenti, et equis centum quinquaginta. Atque in hunc modum cuncti reges Hethæorum et Syriæ equos venundabant.

á traer de allí oro y plata, y colmillos de elefantes¹, y monas, y pavos reales².

23. Excedió pues el rey Salomón á todos los reyes de la tierra, en riquezas, y sabiduría.

24. Y todo el mundo deseaba ver la cara del rey Salomón, para oír la sabiduría que Dios habia puesto en su corazon.

25. Y cada uno le llevaba todos los años sus presentes, vasos de plata y de oro, vestidos y armas de guerra, y aromas tambien, y caballos y mulos.

26. Y jurtó Salomón carros y gente de á caballo³, y tuvo mil y cuatrocientos carros, y doce mil de á caballo: y los distribuyó en las ciudades fortificadas, y en Jerusalem cerca del rey.

27. É hizo que fuese tan abundante en Jerusalem la plata, como las piedras⁴: é hizo tan comun el cedro, como los cabrahigos⁵ que nacen en las campiñas.

28. Y se hacia saca de caballos para Salomón de Egipto, y de Coa⁶. Porque los negociantes del rey los compraban en Coa, y los conducian á un precio concertado⁷.

29. Y salia de Egipto un tiro de cuatro caballos⁸ por seiscientos siclos de plata, y cada caballo por ciento y cincuenta⁹. Y de esta manera todos los reyes de los Hethæos¹⁰ y de Syria vendian sus caballos.

CAPÍTULO XI.

Salomón se deja llevar de las mujeres extranjeras, y adora sus ídolos. Y el Señor le despierta tres enemigos muy poderosos; y promete á Jeroboam por medio del profeta Ahias el reino de las diez tribus. Muere Salomón, y le sucede su hijo Roboám.

1. Rex autem Salomon^b adamavit mulieres alienigenas multas, filiam quoque Pha-

4. Mas el rey Salomón amó apasionadamente muchas mujeres extranjeras¹¹, y á la hija de

¹ MS. 3. *E alfiles, é eximios*. MS. 7. *E aljofar, é corales, é alambares*. — 2 MS. 8. *E pagos*.

³ Que alternaban en su servicio y acompañamiento; porque todo el número de caballos para sus carros, tanto los que servian, como los que estaban de repuesto en sus caballerizas, eran cuatro mil decurias, ó cuarenta mil caballos. Véase el cap. iv, 26, y el lib. ii de los Paralip. ix, 25.

⁴ Esta es una expresion hiperbólica.

⁵ Higuera silvestre, muy comun en la Palestina, en Egipto y en España.

⁶ Se varia sobre la interpretacion de esta palabra. Unos la toman por la isla de Coa: otros por una ciudad de la Arabia Feliz; y no falta quien la aplica á Aco, ciudad en Egipto. Otros finalmente interpretan la palabra hebrea como nombre apelativo. — 7 MS. A. *Por precio tajado*.

⁸ Se compraba en Egipto. MS. 8. *La cadriga*. — 9 Costaba mil ciento y ochenta y dos reales.

¹⁰ Estos Hethæos debian ser pueblos de la Syria ó de la Celesyria, á los cuales Salomón compraba tambien caballos. El Hebreo: *Y así para todos los reyes de los Hethæos, y para los reyes de Harám*, de Syria, *por mano de estos salieron*, se compraron caballos. De manera, que los que sacaban caballos para Salomón, los compraban tambien para estos reyes, y se los vendian; y así Salomón se habia alzado con todo el comercio de Egipto, sacando de aquel dilatado país crecidos intereses y riquezas. Otros bien fundados interpretan estas palabras por el sentido de la Vulgata: *Y así á todos los reyes, etc. por mano de estos salieron*, los caballos; esto es: Y así acostumbraban todos estos reyes dar salida á sus caballos, vendiéndolos por mano de estos.

¹¹ En estas breves palabras se insinuan tres pecados en Salomón. El primero en haber amado con excesiva passion á las mujeres, v. 2. El segundo en haber tomado mujeres extranjeras, contra lo que la ley mandaba, *Exod. xxxiv, 16*. Y el tercero en haber multiplicado con tanto exceso el número de estas, faltando tambien á la ley en esta parte. *Deuter. xvii*.

^a II Paralip. i, 14. — ^b Deuter. xvii, 17. *Eccl. xlvii, 21*.

raonis, et Moabitidas, et Ammonitidas, Idumæas, et Sidonias, et Hethæas:

2. De gentibus super quibus dixit Dominus filiis Israël: Non ingrediemini ad eas, neque de illis ingredientur ad vestras: certissimè enim avertent corda vestra ut sequamini deos earum. His itaque copulatus est Salomon ardentissimo amore.

3. Fueruntque ei uxores quasi reginæ septingentæ, et concubinæ trecentæ: et avertunt mulieres cor ejus.

4. Cùmque jam esset senex, depravatum est cor ejus per mulieres, ut sequeretur deos alienos: nec erat cor ejus perfectum cum Domino Deo suo, sicut cor David patris ejus.

5. Sed colebat Salomon Astarthen deam Sidoniorum, et Moloch idolum Ammonitarum.

6. Fecitque Salomon quod non placuerat coram Domino, et non adimplevit ut sequeretur Dominum, sicut David pater ejus.

7. Tunc ædificavit Salomon fanum Chamos, idolo Moab, in monte qui est contra Jerusalem, et Moloch idolo filiorum Ammon.

8. Atque in hunc modum fecit universis uxoribus suis alienigenis, quæ adolebant thura, et immolabant diis suis.

9. Igitur iratus est Dominus Salomoni, quòd aversa esset mens ejus à Domino Deo Israël, qui^b apparuerat ei secundò,

Pharaón, y á las de Moab, y de Ammón, de la Idumea, y de Sidón, y de los Hethæos:

2. De las gentes sobre las que dijo el Señor á los hijos de Israël: No tomaréis sus mujeres, ni ellos tomarán las vuestras: porque certísimamente trastornarán vuestro corazon para que sigais sus dioses. Á estas pues se unió Salomón con ardentísimo amor.

3. Y tuvo setecientas mujeres que eran como reinas, y trescientas concubinas: y las mujeres pervirtieron su corazon.

4. Y siendo ya viejo, se pervirtió su corazon¹ por las mujeres, hasta seguir² los dioses ajenos: y su corazon no era perfecto con el Señor su Dios, como el corazon de David su padre.

5. Sino que Salomón daba culto á Astarthe³ diosa de los Sidonios⁴ y á Moloch, ídolo⁵ de los Ammonitas.

6. Y Salomón hizo lo que no agradaba al Señor, y no perseveró en seguir al Señor, como David su padre.

7. En aquel tiempo edificó Salomón un templo á Chamós, ídolo de Moab, en el monte que está enfrente de Jerusalem⁶, y á Moloch ídolo de los hijos de Ammón.

8. Y á este modo hizo con todas sus mujeres extranjeras, que quemaban incienso, y sacrificaban á sus dioses.

9. Por lo cual se indignó el Señor contra Salomón, por quanto su corazon se habia apartado del Señor Dios de Israël, que se le habia aparecido dos veces⁷,

¹ La sabiduria, que se le habia concedido, abandonó del todo su corazon, porque no le sujetó la vara de la tribulacion. S. GREGOR. *Pastor. Part. iii*. David reinó cuarenta años: y Salomón, á lo que se cree, nació á la mitad del reinado de su padre; por lo que parece que tenia veinte años cuando empezó á reinar; y habiendo ocupado el trono por espacio de cuarenta, no podia tener entonces mas de sesenta.

² ¿Quién hubiera jamás pensado, que tan buenos principios habian de ser deshonrados con un fin tan vergonzoso y funesto hácia los sesenta años? ¿Qué hombres habrá que puedan contar con sus propias luces, y con sus disposiciones presentes, en vista de la deplorable caída de un rey tan ilustrado, tan sabio, y que tuvo tan grandes sentimientos de Dios y de la virtud? Pero si la piedad de Salomón nos ha servido de edificacion, sirvanos su impiedad de escarmiento para hacernos temer de las menores infidelidades hácia un Dios tan zeloso de su honra.

³ Creen algunos que la diosa de los Sidonios era Venus; y otros Diana.

⁴ Saturno ó el Sol, como rey de los astros. Moloch ó Melech significa rey.

⁵ El Hebreo: *La abominacion*; así llama Dios á los ídolos. Algunos por el texto hebreo creen que Salomón no les dió culto; sino que su pecado consistió en haber amado tanto á sus mujeres, que las permitió erigir templos y altares á sus ídolos, y esto en una tierra santa, que estaba peculiarmente consagrada al culto de un solo y verdadero Dios. Pero segun la Vulgata y el contexto parece que él mismo les erigió templos, y les dió culto. Mas no por esto hemos de creer que llegó á perder tan de veras el sentido, que se persuadiese que habia alguna divinidad en los ídolos; sino que no queriendo disgustar á sus mujeres, les daba juntamente con ellas un culto exterior de adoracion; al modo que Adam condescendió con Eva por no causarle pesar. *I Thimoth. ii, 14*. S. AUGUST. *lib. xiv de Civit. Dei, cap. 15*.

⁶ Monte de las Olivas al oriente de Jerusalem. MS. 7. *Que afrontaba con Jerusalem*.

⁷ La primera en Gabaón al principio de su reino; y la segunda en Jerusalem luego que acabó la fábrica del templo y de su palacio. En esta segunda aparicion le habia Dios prohibido con terribles amenazas adorar las divinidades extranjeras. De este modo la razon, la autoridad divina, la consideracion de tantos beneficios recibidos y prometidos, el temor de las amenazas de Dios, el ejemplo de David su padre, todo en una palabra conspiraba á hacer á este príncipe atento y fiel á la observancia de este primer mandamiento: *Adorar á Dios, y no adorar á otro que á él*. Pero todo esto no bastó para que dejase de seguir por una infame passion, contra las luces de su conciencia, el ejemplo de sus mujeres. Tanta verdad es, que si la gracia no viene al socorro del hombre, y si el Espíritu Santo no corrige por su virtud la inclinacion viciosa de la voluntad, todos los medios exteriores juntos con las mejores luces del espíritu, no son eficaces, ni para apartarnos del mal, ni para aplicarnos al bien.

^a *Exod. xxxiv, 16*. *Deut. xii, 3*. — ^b *Suprà ix, 2*.

10. Et præceperat de verbo hoc ne sequeretur deos alienos, et non custodivit quæ mandavit ei Dominus.

11. Dixit itaque Dominus Salomoni: Quia habuisti hoc apud te, et non custodisti pactum meum, et præcepta mea quæ mandavi tibi, dirumpens scindam regnum tuum, et dabo illud servo tuo.

12. ^a Verumtamen in diebus tuis non faciam propter David patrem tuum: de manu filii tui scindam illud,

13. Nec totum regnum auferam, sed tribum unam dabo filio tuo, propter David servum meum, et Jerusalem quam elegi.

14. Suscitavit autem Dominus adversarium Salomoni, Adad Idumæum de semine regio, qui erat in Edom.

15. ^b Cùm enim esset David in Idumæa, et ascendisset Joab princeps militiæ ad sepeliendum eos qui fuerant interfecti, et occidisset omne masculinum in Idumæa,

16. (Sex enim mensibus ibi moratus est Joab, et omnis Israël, donec interimeret omne masculinum in Idumæa)

17. Fugit Adad ipse, et viri Idumæi de servis patris ejus cum eo, ut ingrederetur Ægyptum: erat autem Adad puer parvulus.

18. Cùmque surrexissent de Madian, venerunt in Pharan, tuleruntque secum viros de Pharan, et introierunt Ægyptum ad Pharaonem regem Ægypti: qui dedit ei domum, et cibos constituit, et terram delegavit.

19. Et invenit Adad gratiam coram Pharaone valde, in tantum ut daret ei uxorem, sororem uxoris suæ germanam Taphnes reginæ.

20. Genuitque ei soror Taphnes Genubath filium, et nutrit eum Taphnes in domo Pha-

10. Y le habia mandado acerca de esto, que no siguiera los dioses ajenos, y no guardó lo que el Señor le mandó.

11. Dijo pues el Señor á Salomón: Por cuanto ha habido en tí esto ¹, y no has guardado mi pacto, y los mandamientos que te di, rompiendo desmembraré tu reino, y lo daré á un siervo tuyo.

12. Mas no lo haré en tus días ², por amor de David tu padre: lo desmembraré de la mano de tu hijo,

13. Y no le quitaré todo el reino, sino que daré una tribu ³ á tu hijo por amor de David tu padre, y de Jerusalem que he escogido.

14. Y levantó el Señor por enemigo de Salomón á Adad Idumeo ⁴ del linaje real, que estaba en Edóm.

15. Por cuanto David se hallaba en la Idumca, y subió Joab general de sus tropas á dar sepultura á los que habian sido muertos ⁵, y pasó á cuchillo á todos los varones de la Idumca,

16. (Por cuanto Joab y todo Israel se detuvo allí seis meses, hasta que acabó con todos los varones de la Idumca)

17. Huyó el mismo Adad, y en su compañía los Idumeos criados de su padre, con el fin de retirarse á Egipto: y Adad era un mozo de poca edad.

18. Y habiendo salido de Madian ⁶, vinieron á Pharan, y tomaron consigo hombres de Pharan, y entrando en Egipto se presentaron á Pharaón, rey de Egipto: el cual le dió casa, y señaló alimentos, y le adjudicó tierras ⁷.

19. Y Adad se congració mucho con Pharaón en tanto grado, que le casó con una hermana carnal de la reina Taphnes su mujer.

20. Y de esta hermana de Taphnes tuvo un hijo llamado Genubath, y Taphnes le crió en la

¹ Por cuanto se ha hallado en tí este abominable pecado.

² El reino de Salomón fué todo pacífico y glorioso, y duró toda su vida; porque era figura del reino de Cristo que no tendrá fin, porque su reinado será inmortal y eterno.

³ La de Judá, con quien hacia un cuerpo la pequeña de Benjamín. Á Judá y á Benjamín se unieron despues los Levitas, y muchos Israelitas de las otras tribus, por no abandonar el culto del verdadero Dios despues del cisma de Jeroboam.

⁴ MS. 3. *Contrallador*. Dios que tenia previstos los extravíos de este rey preparó de lejos los instrumentos de que se habia de servir para castigarle. El rey de Egipto, aliado de Salomón, es el que Dios escoge entre todos los otros para encargarle la custodia y educacion de Adad, príncipe de la sangre real de Edóm, que se habia salvado solo de las manos de Joab en la ruina de la Idumca. Pero el Señor le puso en el pensamiento que volviese á la Idumca, sin que nada pudiese apartarle de este designio, ni hacerle olvidar su patria desolada, y reducida enteramente á esclavitud. Las órdenes de Dios eran las que le llamaban; pero sin saber el ejercicio ó ministerio para el que era escogido.

⁵ Véase el *n de los Reyes viii, 13, 14*, y el *1 de los Paralip. xviii, 13*.

⁶ Primeramente se refugió en Madian al occidente del mar Muerto, pero no teniéndose allí por seguro, se encaminó á Egipto, y tomando gente que le guiase en el camino, pasó al desierto de Pharan, y llegó por último á Egipto. Madian está al occidente, y Pharan al mediodía de la Idumca.

⁷ JOSEPHO, *Antiquit. lib. viii, cap. 2*, dice que le dió tierras para su subsistencia y alimentos. Otros opinan que le dió el gobierno de un cierto territorio.

^a *Infrá xii, 15*. — ^b *II Reg. viii, 14*.

raonis: eratque Genubath habitans apud Pharaonem cum filiis ejus.

21. Cùmque audisset Adad in Ægypto, dormisse David cum patribus suis, et mortuum esse Joab principem militiæ, dixit Pharaoni: Dimitte me, ut vadam in terram meam.

22. Dixitque ei Pharaon: Quæ enim re apud me indiges, ut quæras ire ad terram tuam? At ille respondit: Nulla: sed obsecro te ut dimittas me.

23. Suscitavit quoque ei Deus ^a adversarium Razon filium Eliada, qui fugerat Adarezem regem Soba dominum suum:

24. Et congregavit contra eum viros, et tactus est princeps latronum cùm interficeret eos David: abieruntque Damascum, et habitaverunt ibi, et constituerunt eum regem in Damasco,

25. Eratque adversarius Israël cunctis diebus Salomonis: et hoc est malum Adad, et odium contra Israël, regnavitque in Syria.

26. ^b Jeroboam quoque filius Nabat, Ephraetheus, de Sareda, servus Salomonis, cujus mater erat nomine Sarva, mulier vidua: levavit manum contra regem.

27. Et hæc est causa rebellionis adversus eum, quia Salomon ædificavit Mello, et coæquavit voraginem civitatis David patris sui.

28. Erat autem Jeroboam vir fortis et potens: vidensque Salomon adolescentem bonæ indolis et industrium, constituerat eum prefectum super tributa universæ domus Joseph.

29. ^c Factum est igitur in tempore illo, ut

casa de Pharaón: y Genubath habitaba en el palacio de Pharaón con los hijos del rey.

21. Y cuando oyó Adad en Egipto que David habia dormido ¹ con sus padres, y que habia muerto Joab general de sus tropas, dijo á Pharaón: Déjame, que yo vaya á mi tierra.

22. Y Pharaón le dijo: ¿Pues qué te falta en mi casa, para pretender irte á tu tierra? Y él le respondió: Nada: pero te ruego que me dejes ir.

23. Le levantó tambien Dios por enemigo á Razón ² hijo de Eliada, que se habia huido de Adarezér ³ rey de Soba su señor:

24. Y juntó gente contra él, y se hizo capitán de ladrones, cuando David los perseguia de muerte: y ellos se retiraron á Damasco, y habitaron allí, y á Razón le hicieron rey en Damasco,

25. Y fué enemigo de Israel todos los dias ⁴ de Salomón: y este es el mal ⁵ de Adad, y el odio contra Israel, y reinó ⁶ en la Syria.

26. Jeroboam ⁷ tambien hijo de Nabat, Ephratheo, de Sareda, siervo de Salomón, cuya madre llamada Sarva, era una mujer viuda: se sublevó contra el rey.

27. Y la causa ⁸ de haberse rebelado contra él es esta, que Salomón labró á Mello ⁹, y terraplenó el profundo sumidero de la ciudad de David su padre.

28. Y Jeroboam era un hombre esforzado y de poder: y viendo Salomón, que era un jóven de buena índole y de habilidad, le habia dado la superintendencia de los tributos de toda la casa de Joseph ¹⁰.

29. Acaeció pues en aquel tiempo, que salió

¹ Que David habia muerto.

² Razón capitán de Adarezér, huyó con la gente que tenia á sus órdenes, y comenzó á hacer correrias, ya por un lado, ya por otro, robando cuanto podia; hasta que en los últimos dias de Salomón llegó á hacerse dueño de Damasco, que era la capital de la Syria, y dió no poco que temer al mismo Salomón.

³ El Hebréo: *Adarezér*. — ⁴ Despues que por su pecado incurrió en la indignacion del Señor.

⁵ Y esta es la causa de los males, que Adad desde la Idumca hizo á Israel; y el odio que Razón mantuvo contra él; es á saber: las expediciones que David habia hecho contra la Syria, indicándose en esto los enemigos, que levantó Dios contra Salomón. Y este parece que es tambien el sentido del texto hebréo.

⁶ Razón como se infiere del v. 24 y de todo el contexto. Adad heredó su reino y su odio contra Israel.

⁷ Salomón mismo fué el que trabajó en su elevacion, y quien le puso en empleos; y en ello los Israelitas tuvieron lugar de reconocer la superioridad de su talento, y las cualidades que le hacian benemérito del gobierno. De este modo la Providencia divina lo disponia todo para el cumplimiento de los decretos de su justicia; al mismo tiempo que este príncipe elevado al mas alto grado de grandeza y de prosperidad, parecia que no tenia que temer ningun peligro, ni de dentro ni de fuera de su reino.

⁸ MS. 8. *La achaquia*.

⁹ S. JERÓNIMO cree que este *sumidero* era un valle profundo entre la ciudad de Jebús y la de David, edificada sobre el monte de Sión. David y Salomón hicieron terraplenar este valle, y se formó una grande plaza para que el pueblo tuviera allí sus juntas; pero Salomón tomó despues una parte de esta plaza para fabricar en ella el palacio de su esposa la hija de Pharaón, y hacer un puente para pasar desde el palacio al templo. Esto conmovió los ánimos de los ciudadanos de Jerusalem, porque les quitaba la comodidad de esta plaza; y los tributos, que se vió obligado á imponer este príncipe para acudir á estos trabajos, sirvieron de pretexto á Jeroboam para rebelarse, y para inspirar á sus hermanos los de la tribu de Ephraim el mismo espíritu de rebelion, que se declaró despues de la muerte de Salomón.

¹⁰ Que pagaban las dos tribus de Ephraim y de Manassés hijos de Joseph.

^a *II Reg. viii, 5*. — *I Paralip. xviii, 5*. — ^b *II Paralip. xiii, 6*. — ^c *II Paralip. x, 15*.

Jeroboam egredereetur de Jerusalem, et inveniret eum Ahias Silonites propheta in via, opertus pallio novo: erant autem duo tantum in agro.

30. Apprehendensque Ahias pallium suum novum, quo coopertus erat, scidit in duodecim partes.

31. Et ait ad Jeroboam: Tolle tibi decem scissuras: hæc enim dicit Dominus Deus Israël: Ecce ego scindam regnum de manu Salomonis, et dabo tibi decem tribus.

32. Porrò una tribus remanebit ei, propter seryum meum David, et Jerusalem civitatem, quam elegi ex omnibus tribubus Israël:

33. Eò quòd dereliquerit me, et adoraverit Astarthen, deam Sidoniorum, et Chamos deum Moab, et Moloch deum filiorum Ammon: et non ambulaverit in viis meis, ut faceret justitiam coram me, et præcepta mea, et judicia sicut David pater ejus.

34. Nec auferam omne regnum de manu ejus, sed duceam ponam eum cunctis diebus vitæ suæ, propter David seryum meum, quem elegi, qui custodivit mandata mea et præcepta mea.

35. Auferam autem regnum de manu filii ejus, et dabo tibi decem tribus:

36. Filio autem ejus dabo tribum unam, ut remaneat lucerna David servo meo cunctis diebus coram me in Jerusalem civitate, quam elegi ut esset nomen meum ibi.

37. Te autem assumam, et regnabis super omnia quæ desiderat anima tua, erisque rex super Israël.

38. Si igitur audieris omnia quæ præcepero tibi, et ambulaveris in viis meis, et feceris quod rectum est coram me, custodiens mandata mea et præcepta mea, sicut fecit David servus meus: ero tecum, et ædificabo tibi domum fidelem, quomodo ædificavi David domum, et tradam tibi Israël:

39. Et affligam semen David super hoc, verumtamen non cunctis diebus.

40. Voluit ergò Salomon interficere Jeroboam: qui surrexit, et aufugit in Ægyptum

Jeroboam de Jerusalém, y el profeta Ahias Silonita¹, cubierto con un manto nuevo, le halló en el camino: y estaban los dos solos en el campo.

30. Y tomando Ahias su manto nuevo, con que estaba cubierto, lo rasgó en doce pedazos².

31. Y dijo á Jeroboam: Toma para tí diez pedazos: porque esto es lo que dice el Señor Dios de Israel: Hé aquí que yo voy á dividir el reino de la mano de Salomón, y te daré diez tribus.

32. Y á él le quedará una sola tribu³, por amor de mi siervo David, y de la ciudad de Jerusalém, que he escogido entre todas las tribus de Israel:

33. Porque me ha dejado, y ha adorado á Astarthe diosa de los Sidonios, y á Chamós dios de Moab, y á Moloch dios de los hijos de Ammon: y no ha andado en mis caminos, para cumplir lo justo delante de mí, y mis preceptos y leyes, como David su padre.

34. No quitaré del todo el reino de su mano⁴, sino que lo dejaré por caudillo todo el tiempo de su vida, por amor de David mi siervo, que escogí, el cual guardó mis mandamientos y mis preceptos.

35. Mas quitaré el reino de mano de su hijo, y te daré diez tribus:

36. Y á su hijo le daré una sola tribu para que quede siempre una lámpara⁵ á David mi siervo en la ciudad de Jerusalém, que he escogido para que estuviese⁶ allí mi nombre.

37. Y á tí te tomaré, y reinarás sobre todo lo que desea tu alma, y serás rey sobre Israel.

38. Si oyeres pues todas las cosas que te mandare, y anduvieres en mis caminos, é hicieres lo que es recto delante de mí, guardando mis mandamientos y mis preceptos, como lo hizo David mi siervo: seré contigo, y te edificaré casa estable, como edificué casa á David, y te entregaré á Israel:

39. Y affigiré⁷ el linaje de David por esto, pero no para siempre.

40. Quiso pues Salomón hacer matar á Jeroboam⁸: el cual se escapó, y huyó á Egipto á

¹ Era natural de Silo, ciudad de la tribu de Ephraim.

² Los profetas manifestaban frecuentemente con acciones exteriores lo que decían y anunciaban, de lo cual hay repetidísimos ejemplos en la sagrada Escritura; lo que sin duda hacían para fijar mas la atención sobre sus palabras, y hacer mas señalados sus vaticinios.

³ Toda la tribu de Judá, y una parte de la de Benjamín.

⁴ Ninguna parte del reino quitaré yo á Salomón en todos los días de su vida; pero á su hijo solo le dejaré una.

⁵ Esta es una manera de hablar familiar á la Escritura, para dar á entender, que una posteridad ó familia subsistiría y conservaría su gloria.

⁶ Fuese invocado y reverenciado.

⁷ Lo dejaré caer en olvido; pero este abatimiento que padecerá, no será sino temporal, hasta que el Mesías, que descenderá de David, tome posesion del trono eterno que le tengo prometido, y reuna bajo de su imperio las doce tribus de Israel, y todas las naciones del mundo.

⁸ Tal vez tendria este la imprudencia de confiar á algunos lo que le habia pasado con el profeta Ahias; y de unos á otros llegaria á oídos de Salomón.

ad Sesac regem Ægypti, et fuit in Ægypto usque ad mortem Salomonis.

41. Reliquum autem verborum Salomonis, et omnia quæ fecit, et sapientia ejus: ecce universa scripta sunt in Libro verborum dierum Salomonis.

42. Dies autem, quos regnavit Salomon in Jerusalem super omnem Israël, quadraginta anni sunt.

43. Dormivitque Salomon cum patribus suis, et sepultus est in civitate David patris sui, regnavitque Roboam filius ejus pro eo.

Sesac rey de Egipto, y estuvo en Egipto hasta la muerte de Salomón.

41. Y el resto de las acciones de Salomón, y todas las cosas que hizo, y su sabiduría: todo esto está escrito en el Libro de los Anales¹ del reinado de Salomón.

42. Y el tiempo que reinó Salomón en Jerusalém sobre todo Israel, fué de cuarenta años.

43. Y durmió² Salomón con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de David su padre, y reinó en su lugar Roboam su hijo.

CAPÍTULO XII

Roboam da lugar á la separacion de las diez tribus, las que establecen por su rey á Jeroboam. Este por apartar al pueblo de que acudiese á Jerusalém, hace fundir dos becerros, y da con esto ocasion al pueblo á que idolatre.

1. Venit autem Roboam in Sichem: illuc enim congregatus erat omnis Israël ad constituendum eum regem.

2. At verò Jeroboam filius Nabat, cum adhuc esset in Ægypto profugus à facie regis Salomonis, audità morte ejus, reversus est de Ægypto.

3. Miseruntque et vocaverunt eum: venit ergò Jeroboam, et omnis multitudo Israël, et locuti sunt ad Roboam, dicentes:

4. Pater tuus durissimum jugum imposuit nobis: tu itaque nunc imminue paululum de imperio patris tui durissimo, et de jugo gravissimo quod imposuit nobis, et serviemus tibi.

1. Y Roboam vino á Sichem³: porque allí se habia congregado todo Israel para alzarlo por rey.

2. Mas Jeroboam hijo de Nabat, estando aun en Egipto fugitivo de la presencia del rey Salomón, luego que tuvo noticia de su muerte, volvióse de Egipto.

3. Y enviaron á llamarle: vino pues Jeroboam, y toda la multitud⁴ de Israel, y hablaron á Roboam, diciendo:

4. Tu padre nos impuso un yugo muy duro⁵: y así ahora tú suaviza un poco la extrema dureza del gobierno de tu padre, y del pesadísimo yugo que puso sobre nosotros, y te serviremos⁶:

¹ En el Libro de los Anales en que se escribieron las acciones de los reyes, el cual se ha perdido. Y lo mismo se acostumbraba entre los Persas y Babilonios. I Esdr. vi, 2, 3. ESTHER vi, 1.

² Y murió como sus padres. Se ha dudado de la suerte, que le ha cabido á Salomón en la otra vida. La Escritura nos declara, que despues de haber tenido la desgracia de caer en la idolatria, el Señor, ó por ministerio de un Ángel, ó por la voz de alguno de sus profetas, le dió en rostro con su infidelidad é ingratitud, y le anunció el castigo espantoso, que iba á hacer su justicia; pero nada nos dice, si movido de las reprensiones y amenazas de Dios, se convirtió á él de todo su corazón. Muchos Padres con S. JERÓNIMO, el CHRYSÓSTOMO, el NAZIANZENO, y S. AMBROSIO miran el libro del *Eclesiastés* como un monumento de su conversion. Y por esta razon los autores eclesiásticos, y los teólogos con S. THOMÁS se inclinan á creer la penitencia y salud final de este incomparable príncipe. Véase la *Disertacion* de CALMET añadida por CARRIERES. Pero basta la certidumbre de su caída miserable, para hacernos temer y temblar, mientras estamos en esta vida mortal, sobre la suerte de nuestra salvacion, procurando asegurarla por medio de las buenas obras.

³ No se lee que Salomón de tanto número de mujeres tuviese otro hijo que Roboam, cuya madre, llamada Naama era Ammonita. Sichem estaba en el medio de la tribu de Ephraim, donde Jeroboam tenia un poderoso partido. El pueblo se juntó aquí, y no en Jerusalém, sin duda poco contento del gobierno pasado, para poder exponer allí libremente sus quejas, y solicitar el alivio del yugo pesado que padecia.

⁴ MS. 7. Y todo el cabildo.

⁵ Este yugo tan pesado, de que se quejan aquí los Israelitas, no consistia en que Salomón los hubiese destinado á obras y trabajos bajos y serviles, porque esta era carga de los prosélitos; sino en que se les obligase á suministrar todos los meses los gastos de la mesa del rey por medio de los doce comisarios, que habia para esto de las doce tribus. Cap. iv, 7. Lo que les era una carga muy pesada; porque la mesa de Salomón era muy suntuosa y magnífica. Á esto se juntaba el fausto insaciable, y los inmensos gastos de tantas reinas. Temia pues el pueblo, que Roboam continuase obligándolos á las mismas cargas.

⁶ Y te reconoceremos por nuestro rey. Un rey es el padre y pastor de su pueblo. El derecho natural pide, que los vasallos puedan con libertad exponer al príncipe sus quejas; y es obligacion de este escucharlos, y hacerles justici-

α II Paralip. x, 1.